

VOL 1 N° 4

Mayo - Octubre 2024

Moreno, Provincia de Buenos Aires, Argentina
2024

REVISTA DE

ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO

**PUBLICACIÓN SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DE
CIENCIAS ECONÓMICAS Y JURÍDICAS DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO**

ISSN 2618-5253 (impresa)

ISSN 2618-5539 (en línea)



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MORENO**

Una explicación de la dinámica de los precios en Argentina en el período 2015-2023¹

Valentina M. MOLOCZNIK²

Resumen

Fecha de Recepción: 23/08/2024

Fecha de Aceptación: 18/10/2024

Palabras clave:

- *Inflación*
- *Teoría marginalista*
- *Teoría clásico-keynesiana*
- *Tipo de cambio*
- *Puja distributiva*

Clasificación JEL:

E31- E12- E13- E51

El presente trabajo pretende explicar la dinámica de precios en Argentina desde dos teorías: la marginalista y la clásico-keynesiana. Ambas entienden que el incremento sostenido y generalizado de los precios se da por cuestiones distintas: la primera argumenta una inflación por exceso de demanda, mientras que la segunda determina que la inflación se da por costos y puja distributiva. Nos proponemos revisar las variables que determinan el incremento de los precios en ambas teorías: para la marginalista, emisión monetaria y utilización de la capacidad instalada; para la clásico-keynesiana, tipo de cambio, salarios, tarifas e índice de materias primas. Al analizar el comportamiento de las variables mencionadas en el período 2015-2023, se podrá determinar cuál enfoque teórico describe mejor el fenómeno de la inflación. En otras palabras, se evaluará la capacidad explicativa de ambos modelos para entender la dinámica de precios en Argentina, valorando su coherencia teórica y pertinencia empírica.

1 Sugerencia de citación: Molocznik, V. (2024) Una explicación de la dinámica de los precios en Argentina en el período 2015-2023, Revista de Economía, Política y Desarrollo Vol. 1 – Nro. 4, Mayo – octubre 2024, ISSN 2618-5253 (impresa)/ISSN 2618-5539 (en línea).

2 Universidad Nacional de Moreno. Dirección: Av. Bartolomé Mitre 1891, B1744OHC Moreno, Provincia de Buenos Aires.

Correo electrónico: valentinamolocznik@gmail.com.

Abstract

This paper aims to explain the price dynamics in Argentina from two theories: the marginalist and the classical-keynesian. Both understand that the sustained and generalized increase in prices occurs due to different reasons: the former argues inflation is due to excess demand, while the latter determines that inflation is due to costs and distributive struggle. We propose to review the variables that determine the price increase in both theories: for the marginalist, monetary issuance and utilization of installed capacity; for the classical-keynesian, exchange rate, wages, tariffs, and commodity index. By analyzing the behavior of these variables in the period 2015-2023, it will be possible to determine which theoretical approach better describes the phenomenon of inflation. In other words, the explanatory capacity of both models will be evaluated to understand the price dynamics in Argentina, assessing their theoretical coherence and empirical relevance.

Keywords:

- *Inflation*
- *Marginalist theory*
- *Classical-keynesian theory*
- *Exchange rate*
- *Distributive struggle*

I. INTRODUCCIÓN

Argentina presenta, en los últimos años, una tendencia al alza inflacionaria que parece no tener freno generando preocupación e incertidumbre en la sociedad. Conforme pasan las décadas y los diferentes mandatarios políticos, se van aplicando distintas medidas para combatirla, pero hasta ahora es un problema que no ha encontrado solución.

Desde la teoría, se identifican dos posturas principales contrapuestas respecto al motivo por el cual existe un proceso inflacionario. Por un lado, tenemos la teoría ortodoxa marginalista o neoclásica –de gran repercusión en la actualidad– y por el otro, una teoría de orden heterodoxo conocida como clásico-keynesiana.

En términos teóricos, las ideas marginalistas-neoclásicas apuntan a que la inflación se da mayormente por excesos de demanda atribuidos a incrementos de la emisión monetaria que se expresan en el déficit fiscal con el fuerte supuesto de la plena utilización de la capacidad instalada. Por otra parte, la teoría clásico-keynesiana propone que los incrementos en los niveles de precios se dan por variaciones del tipo de cambio, del salario o de las materias primas. Es decir, en los costos que disparan la propagación de la inflación a través de la puja distributiva.³

En este trabajo nos proponemos entender cuáles son las causas del incremento sostenido y generalizado de los precios particularmente dentro del período 2015–2023. La elección de este recorte temporal se da con la intención de analizar los comportamientos de las distintas variables en dos mandatos presidenciales: Mauricio Macri (2015–2019) y Alberto Fernández (2019–2023).

En suma, profundizaremos en los conceptos teóricos de los enfoques mencionados (Sección 1) con el objetivo de analizar las variables que se proponen desde una y otra teoría (Sección 2). Además, examinaremos cuál es la relevancia del tipo de cambio en Argentina (Sección 3) y, por último, finalizaremos por observar o dilucidar cuál es la que tiene mayor capacidad explicativa en cuanto al proceso inflacionario argentino (Sección 4).

II. METODOLOGÍA

La metodología del presente trabajo se realizó con un abordaje mixto. En primer lugar, de orden cualitativo a través de un análisis documental en el que exploramos los fundamentos de las teorías marginalista y clásico-keynesiana a través de documentos escritos por los mismos autores o bien, interpretaciones. A su vez, se recopiló información relevante para explicar ambas teorías.

En segundo lugar, el abordaje cuantitativo se efectuó a través de la técnica de relevamiento de fuentes secundarias realizando una agrupación de datos que nos permitieron observar la evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el período 2015–2023 a través de información recopilada del INDEC (2017–2023) e ITE (2015–2017).

A partir de las actividades antes mencionadas y los datos recolectados por esos medios, se pondrá foco en el rol del tipo de cambio y la disminución de las reservas internacionales (BCRA) en la evolución de los precios en el período analizado.

3 El concepto de puja distributiva refiere a la disputa establecida por la distribución del ingreso que se genera a través del proceso productivo.

III. DEFINICIÓN Y SUPUESTOS CLAVES DE LA TEORÍA CLÁSICO-KEYNESIANA Y LA TEORÍA MARGINALISTA

A la hora de definir la determinación de precios de una economía capitalista no planificada debemos entender que existen diferentes teorías que explican su formulación con distintas concepciones. Por ello, necesariamente, es importante remarcar desde qué teoría económica se está hablando al explicar por qué se genera la variación de precios y su aceleración en el tiempo.

En este sentido, abordaremos dos teorías contrapuestas: por un lado, la teoría marginalista (posteriormente neoclásica), la cual entiende que la economía se rige bajo tres supuestos determinantes: la preferencia o los gustos de los consumidores, la tecnología dada (combinaciones de los factores productivos) y las cantidades disponibles de los factores de producción capital y trabajo. Dentro de esta teoría, se determinan simultáneamente precios y cantidades intercambiadas a partir de la interacción de las famosas curvas de oferta y demanda, utilizadas para representar tanto el mercado de bienes como el mercado de los llamados factores de producción. En suma, los precios “ajustan” hacia un equilibrio por el libre juego de oferta y demanda. Para Cesaratto (2018), según este enfoque, la realidad es la que debe ajustarse a la teoría y no al revés. Esta es una idea fundamental para el pensamiento marginalista.

En contraste, se analizarán de manera sistemática los supuestos bajo los cuales la teoría clásico-keynesiana entiende que funciona la economía. Desde esta línea de pensamiento, se propone que son los costos de producción (la oferta) los que determinan los precios y no la libre interacción entre la oferta y la demanda. Esta teoría deja abierta la determinación de las cantidades producidas, en donde el sistema económico se va a posicionar al principio de la demanda efectiva keynesiana-kaleckiana. Esto último, para introducir de manera separada a las cantidades producidas, una teoría de precios tomando como dato la distribución del ingreso (salario o beneficio dado determinado por cuestiones políticas e institucionales), la tecnología dominante y la producción física.

En este trabajo nos abocaremos a explicar la parte clásica de la teoría ya que ahí es donde se entiende que los precios están determinados por los costos sociales de producción mientras que la parte keynesiana apunta a una explicación de las cantidades producidas a través del Principio de la Demanda Efectiva que excede nuestro trabajo.

Profundizaremos entonces en analizar las teorías presentadas para la explicación de la determinación de los precios. El padre pensante de la economía clásica y quien da el puntapié inicial para abordar la problemática presentada fue Adam Smith, a quien luego siguió David Ricardo. Las ideas de Ricardo fueron posteriormente tomadas por Karl Marx quien, a su vez, influenció a Piero Sraffa. Este camino clásico llevó alrededor de dos siglos (1776-1960) y sigue generando influencias en los economistas ya que sus postulados sobre la formación de precios son, aún en la actualidad, tomados para entender los sucesos económicos.

Adam Smith escribe en el año 1776 su reconocido libro *Las Riquezas de las Naciones*, en el que las sociedades estaban experimentando una transición de las políticas mercantilistas hacia otras de orden más liberal o de mercado. Es en este contexto, donde el mercantilismo estaba siendo cuestionado, que Smith presentaba a los mercantilistas como “negociantes tramposos” (Cesaratto, 2018, p. 46) que operaban en pos de su propio privilegio e interés sin tener en cuenta al consumidor. Smith en esos años ya comenzaba a discutir sobre problemas de distribución del ingreso generado.

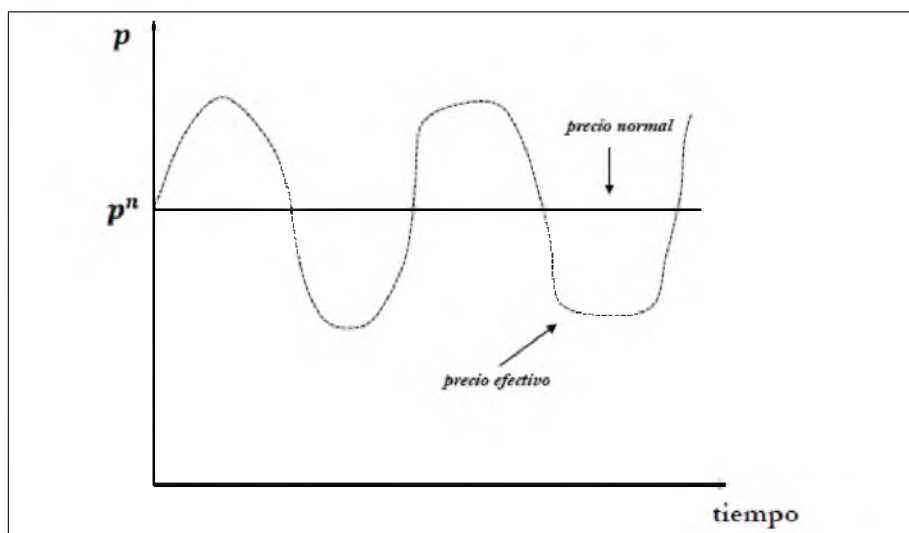
Existen dos conceptos claves que este autor introduce a la economía: la mano invisible del mercado y la división del trabajo. El primero como forma de organizar la producción en la incipiente sociedad capitalista a través de la competencia y el segundo, como la base de las riquezas de las naciones (Cesaratto, 2018). Respecto de la mano invisible del mercado, se trata de una metáfora que utiliza Smith para plantear que hay “fuerzas” que operan en el mercado para dirigir u orientar a los productores sobre la mercancía a producir. Esta suerte de guía se manifiesta a través de los precios que deben, necesariamente, cubrir los costos de producción que implica introducir un determinado bien al mercado. Por costos de producción entiende aquellos costos sociales que retribuyen a los participantes del proceso productivo: salarios (trabajadores), tierra (terratenientes) y beneficios (capitalistas) y que, en definitiva, terminan conformando el precio natural de la mercancía.

Adentrándonos en la determinación de precios, cuando Smith (1776) analiza los precios marca una diferencia entre los que denomina naturales y los de mercado. Los primeros, como dijimos, son constituidos por los costos de producción: renta de la tierra, salario del trabajo y las ganancias de los bienes que se utilizan para la producción y el traslado.

Por otro lado, los precios de mercado se determinan por la cantidad que es llevada al mercado y la demanda de quienes estén dispuestos a pagar el precio natural. Una cuestión importante que se desprende de este planteo es que los precios de mercado no son teorizables ya que están sujetos a las variaciones que puedan existir debido a situaciones que generen tensiones en el mismo (especulaciones, shocks financieros, etc.). En palabras de Smith: “El precio natural, por tanto, es como un precio central al cual gravitan constantemente los precios de todas las mercancías. Accidentes diversos pueden a veces mantenerlos suspendidos muy por encima de él...” (Smith, [1776] 1994, p. 100).

En términos gráficos y sencillos, el Grafico 1 representa las nociones de precio normal y precio de mercado.

Gráfico 1. Esquema explicativo precio normal-precios de mercado



Fuente: Fiorito (2020a).

Como se desprende del Gráfico 1, sobre el eje vertical, se observa el precio normal (o natural) que es constante a lo largo del tiempo (línea horizontal) y el precio efectivo (o de mercado) va variando según fluctuaciones del mercado, pero siempre las oscilaciones son, como decíamos, alrededor del precio natural. Para Smith, los precios naturales tienden, en el largo plazo, al equilibrio. Es decir, el equilibrio estaría determinado por la oferta (costos de producción) y sirve como centro de gravitación de los precios de mercado que oscilan alrededor de él.

Además, otro punto importante, como mencionamos anteriormente, es que Smith observaba la lucha de clases como determinante fundamental del nivel de salarios. Este último no sólo dependía de la cantidad de fuerza de trabajo disponible sino también de las relaciones de fuerza entre los capitalistas y los trabajadores. Smith no tenía dudas sobre quién era el más fuerte: los capitalistas eran pocos y podían fácilmente ponerse de acuerdo en resistir las demandas de los trabajadores que, por otro lado, al no tener recursos, no podían sostener los conflictos por demasiado tiempo. De esta forma, a diferencia de las concepciones individualistas que suelen hacerse sobre Smith, éste mostraba cierto acercamiento con la clase obrera y entendía que la sociedad humana se relacionaba a través de la “simpatía natural entre los individuos” (Cesaratto, 2018, p. 54).

Por su parte, David Ricardo, con una visión parecida a Smith respecto a la determinación de los precios, retoma la discusión. Entiende que “es el coste de producción el que debe regular en último término el precio de las cosas” (Ricardo, 1973, p. 385). El mismo Ricardo muestra que aceptar el supuesto de que el precio ajusta por los movimientos de oferta y demanda es un error: “... la proporción entre la oferta y la demanda puede, en efecto, durante un tiempo, afectar al valor de mercado de una mercancía, hasta que sea suministrada en mayor o menor abundancia, según haya aumentado o disminuido la demanda; pero este efecto será sólo de duración temporal” (p. 385).

Este autor mostraba interés por los temas políticos y reconocía, más explícitamente que su predecesor Smith, la lucha de clases entre terratenientes, capitalistas y trabajadores. Esta lucha era expuesta claramente al entender que pagar salarios más altos, producto del encarecimiento de los alimentos, implicaba una tasa de ganancia menor y viceversa. En términos sencillos, lo que observaba Ricardo era una relación inversa entre salarios y ganancia de capital. Así plantea que no existe una norma inflexible que organice la distribución entre beneficios y salarios de forma “natural” y va más allá, planteando que el capital en sí mismo no aporta valor en el bien, quien lo hace es el obrero que utiliza la maquinaria.

Volviendo a la determinación de los precios, para dar cuenta de que los precios naturales están dados por los costos de producción y no por la interacción de la oferta y demanda (la cual es temporal), Ricardo utiliza la producción de sombreros como ejemplo: “disminuye el costo de producción de los sombreros y su precio caerá finalmente a su nuevo precio natural, aunque la demanda se duplique, triplique o cuadruplique” (Ricardo, 1973, p. 385).

Es de esta forma que el autor insiste en que la determinación de precios no tiene relación con las cantidades demandadas ya que puede disminuir el precio de algún bien independientemente de que la demanda se modifique. En definitiva, si bien el autor tenía algunas conexiones con La Ley de Say bajo la cual toda oferta crea su propia demanda en el largo plazo, éste no reconocía la determinación de precios por oferta y demanda. Mucho menos, que el mercado tienda automáticamente a la plena ocupación de factores. En este punto, reconocía el desempleo tecnológico (Cesaratto, 2018).

Posteriormente, quien retoma los postulados de Ricardo es Karl Marx. Interesado por el materialismo histórico, entiende que los postulados de la teoría dominante –mainstream– son funcionales a las mismas

clases dominantes (Cesaratto, 2018). Toma la teoría de distribución de Ricardo entendiendo que los precios se determinan a través de los costos de producción. Marx entiende que los precios de producción son aquellos a los que las mercancías se venden en el mercado y que se encuentran determinados por los costos de producción, incluyendo el capital constante (máquinas, materias primas, etc.) y el capital variable (salarios) (Garegnani, 1979).

En cuanto a la distribución del ingreso, el autor postula que existía conflicto distributivo ya que los capitalistas se apropian de la plusvalía que generan los trabajadores lo que implica que estos últimos no son retribuidos de forma justa sobre la riqueza que generan. Si bien Smith y Ricardo plantean una determinación de precios con distribución exógena, dada por el conflicto político, Marx emplea la teoría del valor trabajo para sostener que el plusvalor (y, en consecuencia, la tasa de ganancia) se basa en el trabajo no remunerado, presentando la explotación de los trabajadores por parte de la clase capitalista como un componente inherente en el proceso de valorización del capital. Por lo tanto, pone de manifiesto que la distribución del ingreso en una economía capitalista se determina por la lucha de clases entre los actores sociales: capitalistas y trabajadores (Petri, 2020 [1989], p. 100).

Dejando de lado la teoría sobre la determinación de precios que se puede observar en los economistas clásicos, para la teoría marginalista-neoclásica, los precios se determinan simultánea y simétricamente por la oferta y demanda (Kurz y Salvadori, 2003). Según Alejandro Fiorito (2020), en el core marginalista encontramos los siguientes supuestos claves: las preferencias de los consumidores, la dotación de factores donde la economía tiende al pleno empleo y la tecnología dada con funciones de “buen comportamiento”. Se desprende que esta teoría, a diferencia de la clásica, utiliza variables que son independientes o al menos no observables (Kurz y Salvadori, 2003) ya que tiene detrás una lógica subjetivista e individual. Por ende, para asegurar el correcto funcionamiento de la economía, esta teoría sostiene que es esencial que todos los precios sean flexibles, adaptándose de manera dinámica a las fluctuaciones del mercado. Para esto último, es importante la no intervención del Estado. Además, esto posibilitaría una distribución eficaz de los recursos y la capacidad de ajustar la producción según las cambiantes demandas y preferencias de los consumidores. La flexibilidad incluye el mercado de trabajo por lo cual, bajo este pensamiento los salarios no pueden ser rígidos (no deberían existir los sindicatos, por ejemplo) y el desempleo (involuntario) no es una posibilidad.

Es así como Cesaratto (2018) plantea que esta teoría tiene dos puntos clave: la distribución dependerá de la escasez relativa de cada factor de producción –a cada cual lo suyo– y el hecho de que exista esta única distribución es la que posibilita el pleno empleo.

Dentro de este pensamiento, se proponen dos tipos de agentes en la economía: propietarios (de la tierra, del capital o de su propia fuerza productiva) y consumidores. Los propietarios recibirán una retribución según sea su aporte al proceso productivo, de aquí la idea de “marginal” (Cesaratto, 2018).

En términos de supuestos, esta teoría incorpora las representaciones de curvas de oferta y curvas de demanda relacionando precios y cantidades. La primera es creciente ya que, a mayor precio, habrá mayor cantidad ofrecida en el mercado mientras que la segunda es decreciente debido a que, ante un bien que es relativamente escaso (hay poca cantidad) seguramente el precio tienda a ser mayor y viceversa. El concepto de escasez es clave para la teoría marginalista.

Este enfoque recibió varias críticas en general, pero podemos puntualizar sobre la determinación de precios y el famoso “punto de equilibrio”. Dentro de este pensamiento, rige La Ley de Say la cual postula que la economía funciona como un proceso en el cual toda oferta crea su propia demanda o todo lo que

se produce, se vende. Desde el lado de la oferta, se critica que la teoría marginalista no puede explicar la distribución del ingreso y la riqueza en una economía y que tiene dificultades para especificar objetivamente la dotación inicial de capital. Por el lado de la demanda, que no puede explicar la existencia de desempleo involuntario y la necesidad de políticas macroeconómicas para estimular la demanda efectiva (Petri, 2008).

En línea con estas críticas, la teoría marginalista tuvo dos grandes desafíos: la teoría keynesiana (fundamentalmente el principio de demanda efectiva) y posteriormente, las ideas de Piero Sraffa quien a través de su libro Producción de mercancías por medio de mercancías hizo “temblar los cimientos analíticos del edificio marginalista” (Cesaratto, 2018, p. 28).

Hasta aquí, nos propusimos presentar el debate teórico que nos dará la base para nuestro análisis sobre la coyuntura inflacionaria de nuestro país. Argentina es, actualmente, uno de los pocos países del mundo que no ha podido solucionar la problemática de la inflación más allá del tipo de herramientas de política económica que se utilice o las decisiones que tomen respecto a la distribución del ingreso. La inflación y sus causas, así como las estrategias para reducirla, son temas ampliamente debatidos entre los responsables de las políticas (Levi, 2021).

Es así como muchos economistas actuales pretenden explicar el fenómeno inflacionario a partir de estas teorías asignando cada una, causas distintas. A partir de lo dicho, podemos decir que, por un lado, las teorías más convencionales (marginalista, neoclásica) postulan que los precios ajustan al equilibrio y que la inflación es producto de un exceso de demanda por la intervención del Estado a través del estímulo de la demanda agregada. De aquí se desprende que las variables que se estudiarán desde esta teoría para explicar la variación de precios son:

- Base monetaria
- UCI (utilización de la capacidad instalada)

Por otro lado, la teoría clásica-keynesiana ofrece una perspectiva distinta entendiendo que la causa del incremento sostenido y generalizado de los precios está relacionada con las variaciones en los costos y la disputa por la apropiación del excedente. De esta forma, las variables que se analizarán para este enfoque son:

- Tipo de cambio mayorista
- Índice salarial
- Tarifas
- Índice de precios de las materias primas

Se realizará un análisis de las variables precedentes para poder definir qué teoría es la que tiene mayor capacidad explicativa sobre la realidad argentina.

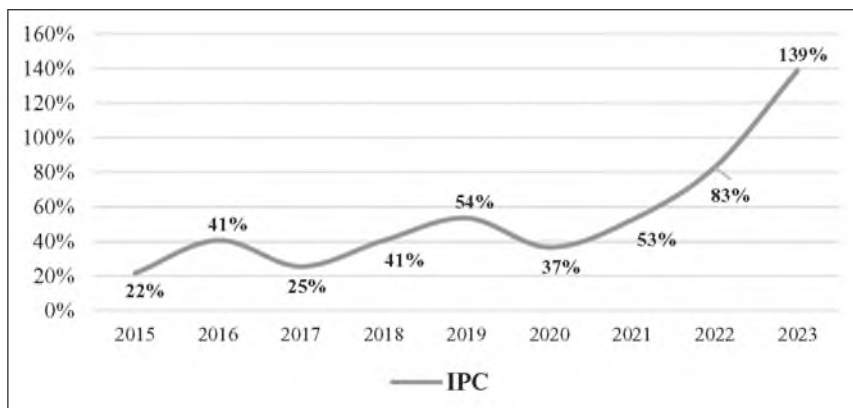
IV. PRESENTACIÓN DE VARIABLES MACROECONÓMICAS

IV.1 IPC

A continuación, presentaremos la evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el período 2015–2023. La elección de este período tiene como motivo poder analizar dos gobiernos presidenciales: Mauricio Macri (2015–2019) y Alberto Fernández (2019– 2023).

El índice de precios al consumidor es una medición que realiza INDEC a través de la cual se calculan las variaciones de precios de los bienes y servicios que son representativos en el gasto de consumo de los hogares. Es el índice que mide la inflación del país y a partir del cual se establecen o determinan las políticas económicas y monetarias (INDEC, 2019).

Gráfico 2. IPC Interanual 2015-2023



Fuente: Elaboración propia en base al ITE para el período 2015-2017 e INDEC para el período 2017-2023 (a Septiembre).

Del Gráfico 2, se desprende que el Índice de Precios tuvo una evolución ascendente con una tendencia más elevada desde el año 2020.

En Diciembre del año 2015, asumía a la presidencia Mauricio Macri quien se propuso como meta reducir la inflación a través de políticas relacionadas con la teoría marginalista, ante la seguridad de que el aumento de los precios estaba dado por excesos de demanda (De Lucchi & Vernengo, 2019).

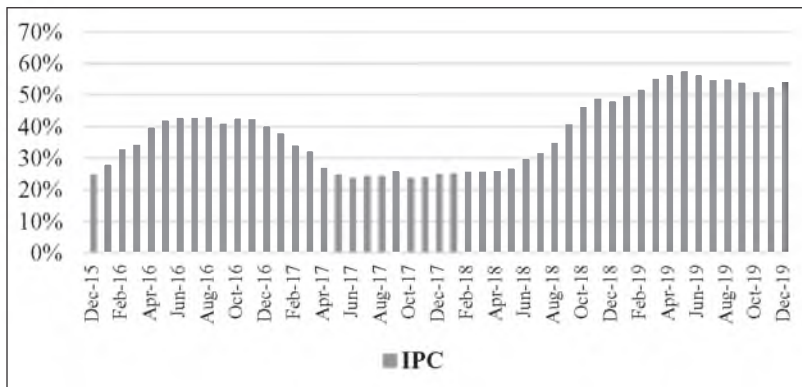
Inicialmente, este gobierno intentó controlarlo mediante la política de “metas de inflación”, que establecía un objetivo anual de la misma utilizando la tasa de interés como herramienta para alcanzarlo. La medida consistía en aumentar las tasas de interés para encarecer el crédito y desincentivar el gasto y la inversión. Esto llevaría a una reducción en la demanda agregada de la economía que le permitiría controlar la inflación. Sin embargo, para el año 2018, el gobierno decidió disminuir la tasa de interés y esto contribuyó a una devaluación en abril del año 2018, que coincidió con un aumento de las tasas de interés en Estados Unidos. Esta combinación de factores resultó en un nuevo aumento de la inflación (Fiorito, 2020).⁴

Debido a la salida de dólares de la economía nacional, el gobierno buscó volver a tomar deuda con el FMI para estabilizar la economía. Posteriormente, cambió su enfoque hacia el monetarismo, restringiendo la cantidad de dinero en circulación y limitando la emisión monetaria a través de la venta de letras a los bancos (LELIQ)⁵ (Fiorito, 2020). Ninguna de las medidas anteriores le permitió al mandato de Mauricio Macri bajar la inflación.

4 Para un análisis integral de la política económica implementada durante el gobierno (2015-2019), ver Amico (2020).

5 Las LELIQ (Letras de Liquidez) son instrumentos financieros que son emitidos por el BCRA para absorber liquidez del sistema financiero. Los bancos compran estas letras en subastas, entregando dinero al BCRA lo cual reduce la cantidad de dinero en circulación, ayuda a controlar la inflación y sirve como una herramienta de política monetaria para estabilizar la economía.

Gráfico 3. IPC Interanual 2015-2019



Fuente: Elaboración propia en base al ITE para el período 2015-2017 e INDEC para el período 2017-2019.

En el Gráfico 3 podemos examinar que la inflación tuvo una reducción únicamente en el 2017 que podríamos explicarlo con el ingreso de divisas y su consecuente apreciación del tipo de cambio (ver Gráfico 4). Posteriormente, la tendencia fue al alza.

Gráfico 4. TC Mayorista y Reservas Internacionales



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA. Reservas Internacionales en el eje derecho expresadas en millones de dólares y las variaciones interanuales del TC Mayorista en el eje izquierdo.

En diciembre de 2019, Argentina elegía un nuevo presidente: Alberto Fernández quien ya recibía un país con 54% de inflación y una deuda sin precedentes con el FMI que, sin lugar a dudas, iba a determinar la economía argentina en los años posteriores. A lo anterior se le suma que en marzo del año 2020 comenzaba la pandemia del Covid-19. Esto provocó un freno en el nivel de actividad que trajo aparejadas políticas de contención como el congelamiento de precios, los programas de asistencia a los trabajadores, un aumento gradual del tipo de cambio oficial, entre otros (CEPAL, 2021).

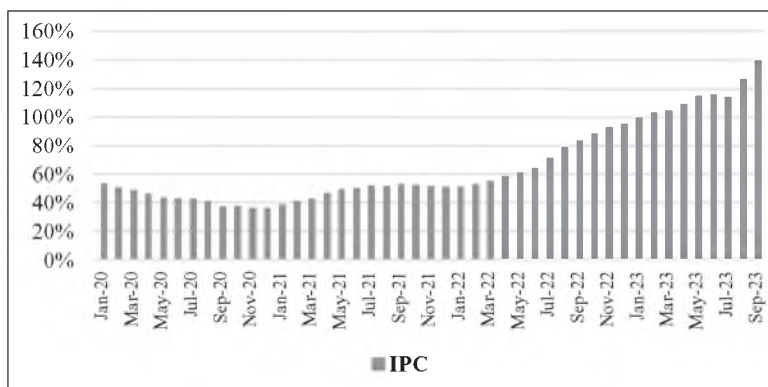
En 2020, el gobierno argentino llegó a un acuerdo con sus prestamistas privados para reestructurar una parte significativa de su deuda externa. Este acuerdo implicó una disminución importante en la tasa de interés de la deuda (del 7% al 3%), una extensión en los plazos de pago (reduciendo la carga financiera en 42.500 millones de dólares en los primeros cinco años y 37.700 millones de dólares en los próximos diez años) y una reducción del capital adeudado en un 1,9% (CEPAL, 2021).

En los primeros meses del año 2021, comenzaba a reactivarse la economía mostrando una leve recuperación. El Estimador Mensual de la Actividad Económica que publica el INDEC creció un 9,7% interanual en el acumulado de los primeros seis meses del año (CEPAL, 2021). La inflación se aceleró debido al aumento de los precios internacionales de los commodities y la normalización de los precios que habían sido regulados.

Posteriormente, el año 2022 no estuvo libre de complicaciones y la inflación siguió acelerando; predominando la tensión política, hubo cambios en el Ministerio de Economía con la incorporación de Sergio Massa como responsable de la cartera. El contexto inflacionario no cesó en el 2023.

Lo mencionado se puede verificar con el Gráfico 5 presentado a continuación:

Gráfico 5. IPC Interanual 2019-2023



Fuente: Elaboración propia en base al ITE para el período 2015-2017 e INDEC para el período 2017-2023.

Esta evolución sostenida que se observa claramente en el Gráfico 2, es lo que lleva a poner en discusión cuáles son las causas que producen estas variaciones. En el próximo apartado se presentarán las variables con las cuales pretendemos dar una explicación sobre las causas de la inflación en el período bajo estudio, según las dos teorías antes presentadas.

IV.2 Variables que explican la inflación desde la teoría marginalista

Profundizaremos entonces en el análisis de las variables que, según la teoría económica dominante, son las que explicarían las alteraciones en los precios. Para este enfoque, administrar el Estado es como administrar una casa, es decir, es inviable gastar más dinero del que ingresa.

Si, por ejemplo, el Estado decide adoptar una política pública que mejore el ingreso de los ciudadanos, esto repercutirá automáticamente en un aumento de la demanda de bienes de consumo. Suponiendo, bajo esta lógica de pensamiento, que la economía se encuentra en pleno empleo, no es posible aumentar la producción por lo que la mejora del ingreso a través de políticas expansivas, sin aumento de la oferta, sólo pueden generar inflación (Benítez y Córdoba, 2021).

Es así como se desprenden dos variables de análisis; por un lado, las políticas expansivas requieren emisión de dinero y por otro, se supone que, al estar en pleno empleo, la economía opera al máximo su utilización de capacidad instalada.

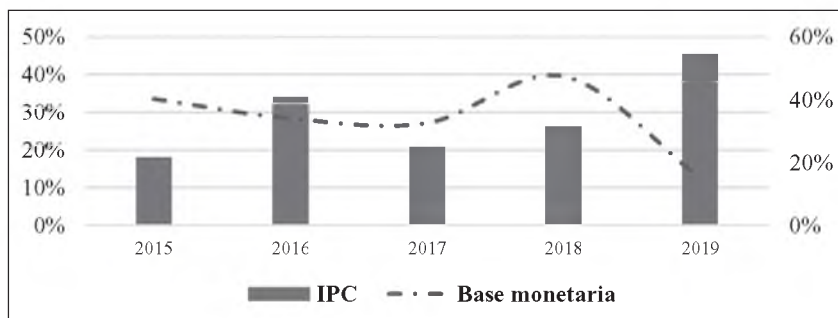
IV.2.1 Base monetaria

Bajo esta teoría, se entiende entonces que un aumento de la base monetaria provoca indiscutiblemente efectos sobre los precios de una economía. En estos temas podemos recordar a Milton Friedman, referente del monetarismo, quien afirmó que la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario (Friedman, 1968).

Particularmente, seguiremos analizando los dos mandatos presidenciales. El gobierno de Mauricio Macri asumió el poder con la premisa de reducir la inflación aludiendo que era lo más simple de hacer. Las medidas adoptadas para este objetivo fueron de orden neoliberal ya que corregirían los desvíos provocados por los mandatos populistas, es decir: eliminar los acuerdos de precios, disminuir el gasto público, sincerar las tarifas de los servicios públicos, liberar las tasas de interés y tener un programa monetario contractivo basado en las metas de inflación (Zicari, 2023).

Dicho esto, analicemos cómo fue en ese período la relación entre las variaciones en la emisión monetaria y el índice de precios.

Gráfico 6. Base Monetaria vs IPC - Variaciones Interanuales 2015-2019



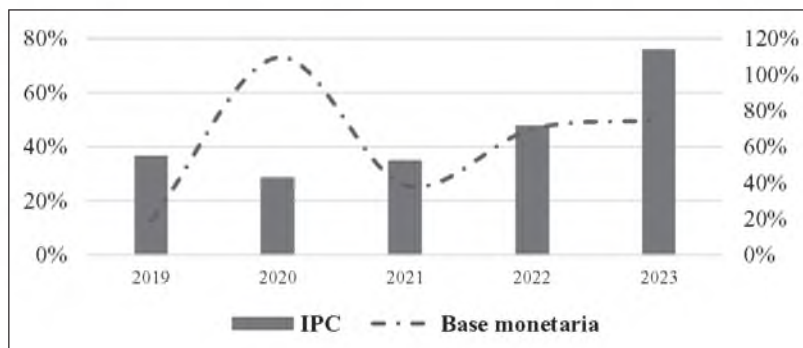
Fuente: Elaboración propia en base al Informe Monetario del BCRA. A la izquierda, las variaciones interanuales de la base monetaria y a la derecha, las variaciones interanuales del IPC.

Como vemos en el Gráfico 6, no podemos establecer que exista una relación lineal que permita determinar que una disminución de base monetaria (menos emisión) genere menos inflación. De hecho, podemos observar que, en los años 2015, 2017 y 2018 la inflación fue menor con variaciones positivas de la base monetaria; mientras que en los años 2016 y 2019 hubo menos emisión con variaciones de inflación positivas. Es así como prontamente podemos entender que existen factores no observados que influyen sobre la dinámica de precios (Córdoba y Benítez, 2021).

El gobierno de Alberto Fernández, con una postura más heterodoxa que el anterior, comenzaba su mandato con las presiones sociales que dejaba un período neoliberal sumado a la presencia de la pandemia del Covid-19. Esta motivaba la emisión en pos de políticas paliativas para la sociedad debido a la cuarentena estricta que no permitía a muchos individuos salir a trabajar.

Si bien posteriormente la base monetaria siguió incrementándose hasta llegar a los 6,5 billones de pesos en septiembre 2023, las variaciones a nivel interanuales fueron relativamente constantes a partir del año 2021.

Gráfico 7. Base Monetaria vs IPC - Variaciones Interanuales 2019-2023



Fuente: Elaboración propia en base al Informe Monetario del BCRA. A la izquierda, las variaciones interanuales de la base monetaria y a la derecha, las variaciones interanuales del IPC.

Del gráfico precedente, podemos hacer una revisión similar al período anterior donde no podemos determinar que exista relación directa entre las variaciones de la base monetaria y la inflación. Por ejemplo, en el año 2020 se produjo un gran salto en términos de emisión debido a la pandemia, los niveles de inflación no acompañaron ese aumento. De hecho, al comparar con el año 2019, se ve una disminución del IPC. Un análisis similar se desprende del año 2023 donde la inflación está aumentando a un nivel mucho mayor que las variaciones interanuales de la base monetaria.

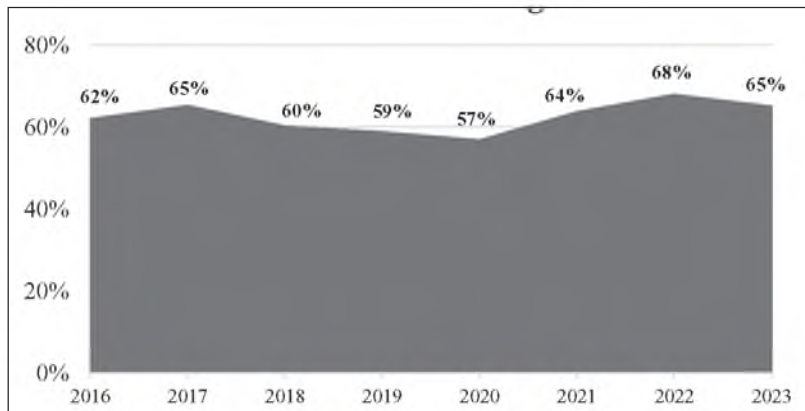
Podríamos pensar que, para el caso del año 2020, el IPC no acompañó las variaciones de emisión debido a la contracción de la actividad, pero en términos generales volvemos a concluir que existen otros factores que explican la dinámica de precios más allá de un factor específicamente monetario. Con esto no excluimos que el exceso de emisión tenga algún efecto sobre la inflación, pero no podemos decir que sea el determinante de esta.

IV.2.2 Utilización de la capacidad instalada (UCI)

Siguiendo con el enfoque marginalista, otro supuesto clave dentro de este pensamiento es que la economía opera bajo pleno empleo de su capacidad productiva. Recordemos que para la teoría ortodoxa esta premisa es la clave del equilibrio de mercado. Cuando las variables no ajustan por sí mismas hacia el pleno empleo de la capacidad es porque existe algún factor que actúa en contra del libre mercado (véase, por ejemplo, políticas públicas que sirvan para incentivar el consumo, control de precios, sindicatos, etc.) motivo por el cual se producen las variaciones de precios provocados por excesos de demanda ya que, según esta teoría, la capacidad productiva se encuentra o tiende a su punto máximo.

Sin embargo, cuando analizamos la UCI, nos encontramos con que normalmente trabaja en torno al 60-70%, veamos el Gráfico 8:

Gráfico 8. UCI - Nivel general

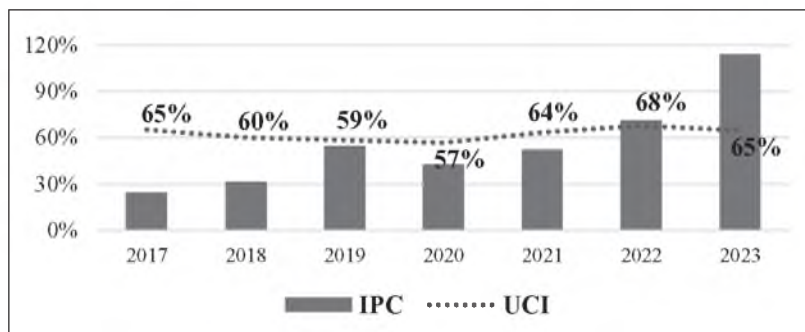


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Podemos decir, entonces, que la economía en general nunca opera al 100% de su capacidad, descartando la veracidad de ese supuesto cuando se aplica en la realidad.

Veamos entonces qué sucede con la utilización de la capacidad instalada en relación con el IPC (Gráfico 9):

Gráfico 9. UCI vs IPC



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Variaciones interanuales del IPC en el eje izquierdo.

Aquí tampoco vemos una relación directa y unívoca entre las variaciones de la UCI y las del IPC. De esta forma, podríamos decir que dos de las causas principales que la teoría marginalista usa para explicar la dinámica de precios no demuestran tener capacidad explicativa suficiente.

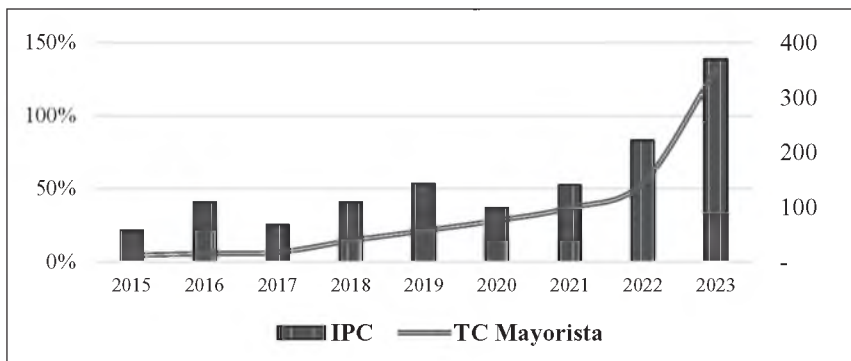
IV.3 Variables que explican la inflación desde la teoría clásico-keynesiana

Un enfoque que se contrapone al marginalista es la teoría clásica-keynesiana ligada a una postura más heterodoxa. Como pudimos introducir en la primera sección, esta teoría trata de identificar los fenómenos inflacionarios desde una visión distinta: la de los costos de producción. Para esto, se trabajará sobre algunas variables según las cuales esta línea de pensamiento pretende explicar las variaciones de precios.

IV.3.1 Tipo de cambio

La relación de tipo de cambio es un punto crucial de análisis. Esto se debe a que muchos precios de la economía están ligados al dólar; principalmente podemos observar que cuando se generan devaluaciones en el tipo de cambio oficial, instantáneamente los precios de los alimentos y los salarios se ven afectados ya que están mediados por el tipo de cambio, repercutiendo en la economía en general. Observemos si podemos afirmar esta relación en forma empírica:

Gráfico 10. TC Mayorista vs IPC



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC para IPC y BCRA para Tipo de Cambio Mayorista. TC Mayorista nominal en el eje derecho e IPC en variaciones interanuales en el izquierdo.

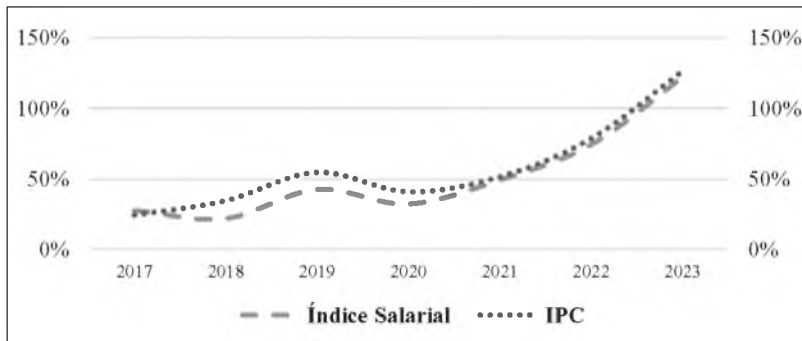
En este caso, a través de la teoría podemos determinar una relación causal entre las variaciones del tipo de cambio y las variaciones de inflación a lo largo de todo el período que estamos analizando. Esto se debe a que cuando aumenta el tipo de cambio se incrementa el costo de los productos importados y los alimentos que Argentina exporta. Estos últimos forman parte del consumo de los individuos acelerando la dinámica inflacionaria a través de la puja distributiva.

Para entender mejor este mecanismo, al aumentar el tipo de cambio, éste dispara los niveles de precios y la inflación se propaga. El aumento de los costos y alimentos repercute en los precios y éstos en los salarios reales. Debido a la resistencia salarial en Argentina, los salarios nominales se incrementan y nuevamente se produce un impacto en costos y ganancias. Los empresarios, al no estar dispuestos a resignar ganancias, aumentan los precios. Esto se conoce como espiral tipo de cambio-precios-salarios.

IV.3.2 Índice Salarial

Dentro de la teoría heterodoxa, otro punto clave de la economía es la puja distributiva generada entre los asalariados y los dueños de capital. Este conflicto es histórico en Argentina y la lucha de los trabajadores por no perder poder adquisitivo tiene una tradición relevante. Esta puja impacta directamente en las variaciones salariales y consecuentemente en los precios. Si las presiones salariales tienen buenos resultados, constantemente deberíamos observar que los salarios crecen en relación a la inflación.

Gráfico 11. Índice salarial vs IPC - Variaciones interanuales

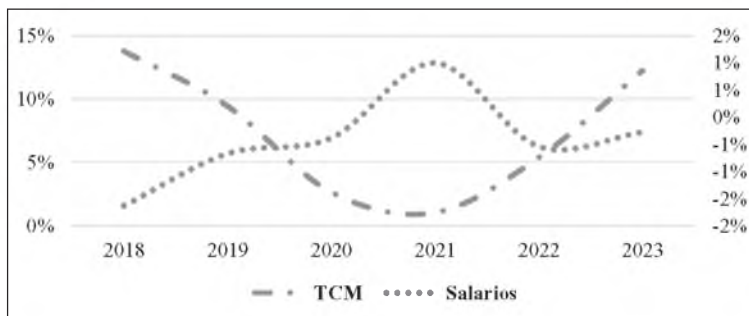


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

El gráfico anterior demuestra que en Argentina existe una fuerte resistencia salarial donde la puja distributiva logra que los ingresos tiendan a acompañar la inflación. Esto nos lleva a pensar nuevamente en las posturas clásicas de las teorías donde tanto Smith, Ricardo y Marx entendían que el conflicto es un punto clave para entender la economía política (Fiorito, 2020).

Sin embargo, como mencionábamos recientemente, las devaluaciones tienen un impacto directo en los salarios; cuando el tipo de cambio aumenta, los salarios se ven depreciados más allá de que después los trabajadores puedan o no recuperar parte de esta pérdida a través de mejoras en los salarios nominales. Esta relación la podemos observar claramente en el gráfico siguiente:

Gráfico 12. Salarios vs TCM



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA para TCM e INDEC para el índice de los salarios. TC Mayorista en el eje izquierdo y salarios en el derecho. Se toman las variaciones mensuales y se realiza un promedio del tercer trimestre de cada año.

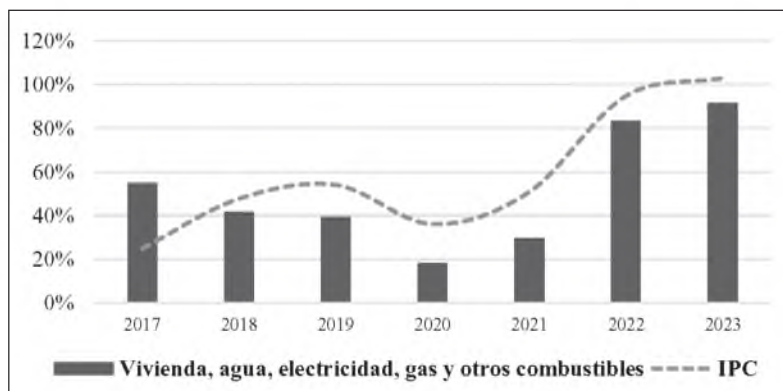
Podemos decir que la evidencia empírica demuestra que existe una relación inversa entre el tipo de cambio y el índice salarial que respalda nuestro análisis anterior.

IV.3.3 Tarifas

Las tarifas constituyen una parte fundamental dentro de los costos macroeconómicos que afectan los precios, al igual que los salarios y el tipo de cambio. El incremento de éstos impacta directamente en la economía.

En el Gráfico 13 podremos observar los comportamientos de las tarifas y el IPC.

Gráfico 13. Tarifas vs IPC



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Se acumulan las variaciones mensuales para mostrarlo en forma anual.

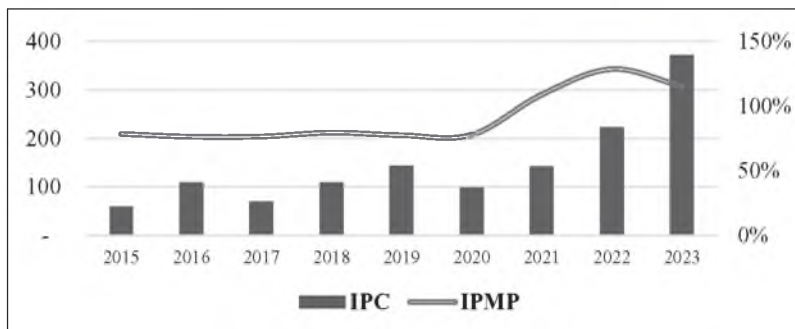
Analizando la relación entre las variaciones de las tarifas junto con las variaciones del índice de precios al consumidor, se desprende que existe una relación entre ambas variables por lo cual entendemos que nuevamente el incremento de los precios está ligado al aumento de los costos en el período analizado.

IV.3.4 Índice de precios de Materias Primas

El Índice de Precios de Materias Primas (IPMP) es un cálculo que realiza el BCRA en donde se mide la evolución de los precios de los commodities. Los productos básicos considerados para este cálculo son los agropecuarios (maíz, trigo, soja, carne), el petróleo y metales (oro, cobre, aluminio y acero).

Consideramos que es una variable importante a tener en cuenta para analizar la inflación argentina ya que estos productos son básicos y están directa o indirectamente relacionados con la producción o despliegue de todos los productos de la economía, por lo cual, un aumento en ellos hace que se produzca un pass through -traspaso- a los precios locales.

Gráfico 14. IPMP vs IPC



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA para IPMP e INDEC para IPC. El IPMP se encuentra en el eje izquierdo y las variaciones interanuales del IPC a la derecha. Los datos del 2023 son un promedio anual a Septiembre 2023.

Como vemos en el gráfico precedente, hasta el año 2020 el precio de los commodities se mantuvo relativamente estable por lo que no podríamos hacer una conclusión al respecto. Sin embargo, a partir del año 2020, precisamente post pandemia, la reactivación de los mercados mundiales provocó un aumento de estos precios producto de la creciente demanda global. A partir del año 2022, la guerra entre Rusia y Ucrania no ayudó para equilibrar la tendencia del alza, muy por el contrario. Para el actual 2023, el Banco Mundial espera una caída de estos precios, tendencia que vemos comenzar en el Gráfico 14 pero no es menor mencionar que con la coyuntura actual, el efecto se ve contrarrestado por el aumento del tipo de cambio que es la variable fundamental dentro de los costos. Esto lo explicaremos a continuación.

V. RELEVANCIA DEL TIPO DE CAMBIO

Es fundamental entender el rol del tipo de cambio en Argentina a la hora de explicar las variaciones de precios. Como hemos visto, podemos decir que la inflación se da por alteraciones en los costos en un contexto de conflicto distributivo, es decir, que podemos encontrar una mejor explicación por el lado de la oferta. Por lo tanto, los aumentos en los precios están determinados en gran medida (en el período analizado) por el tipo de cambio ya que el mismo repercute sobre los salarios y los precios de las materias primas.

Al entender que muchos de los insumos industriales son importados, ante una depreciación del peso frente al dólar, el producto con componentes extranjeros aumenta e inevitablemente, ese aumento se traslada al precio del producto final. Consecuentemente, al haber aumento de precios en los productos finales, lo que se reduce es el salario real de los trabajadores porque, si suponemos que los aumentos salariales no compensan las devaluaciones (puja distributiva), se comprarán menos bienes. Entonces, el proceso es el siguiente: ante incrementos en el valor del tipo de cambio, aumentan los costos de los productos con insumos importados, el aumento se traslada a los precios de los productos finales lo que impacta directamente en los salarios reales disminuyendo el poder adquisitivo de los individuos.

Lo que se quiere presentar aquí es que el tipo de cambio tiene un papel importante y sus variaciones impactan directamente en toda la economía a través de la espiral que mencionábamos anteriormente al cual se le suman los precios de los alimentos que están ligados al tipo de cambio.⁶

⁶ Para un análisis más detallado sobre este tema, véase Vernengo (2003), Morlin (2023), Álvarez & Médici (2024).

V.1 La falta de divisas

Las reservas internacionales son los recursos financieros que tiene el país para poder afrontar los pagos de los productos importados y los pagos de las deudas internacionales. Son internacionales porque están establecidas por monedas extranjeras de países solventes.

En el período analizado, Argentina necesita de divisas principalmente porque debemos afrontar la deuda tomada con el FMI durante el gobierno macrista y, además, estas son necesarias para importar los insumos de producción que luego se exportan o bien, se consumen a nivel local. Esta situación es agravada por la compra de dólares de personas físicas y jurídicas para atesoramiento dado el contexto de inestabilidad macroeconómica y la pérdida del peso como reserva de valor.

En línea con lo anterior, se tiende a pensar que la obtención de divisas genuinas es a través de las exportaciones. En este sentido, surgen recomendaciones de política económica como las devaluaciones del tipo de cambio que estimularían las mismas. Sin embargo, Argentina es un país que exporta productos agropecuarios y que, además, es tomador de precios por lo que, ante variaciones en los precios internacionales, no puede elegir vender más para ganar los mismos dólares. Este punto es muy importante para desmitificar el hecho de que hay que exportar más a través de devaluaciones del tipo de cambio. Si bien lógicamente sería una afirmación correcta, un país tomador de precios no tiene demasiada incidencia en los mercados internacionales y mucho menos puede decidir exportar más ya que es el mundo quien decide comprar o no.⁷

Otro punto relevante para destacar es la conexión entre las reservas internacionales y la política cambiaria. Esto se debe a que las transacciones de divisas que realiza el Banco Central tienen impacto en el mercado cambio ya que actúa como proveedor o demandante de divisas y, por lo tanto, sus intervenciones influyen en las tasas de cambio (Delfino, 2014). Observemos la evolución en las reservas internacionales:

Gráfico 15. Reservas Internacionales en millones de dólares



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA, datos a Septiembre 2023.

Se desprende del gráfico anterior que las reservas internacionales vienen sufriendo una caída constante. Esto no es de sorprender debido a la necesidad de contener devaluaciones utilizando medidas de política cambiaria. Además, se le agrega la escasa posibilidad de obtener dólares, consecuencia de la sequía que atraviesa el país (que fue la más grande en 35 años, comenzó en el 2020 y según el Servicio Meteorológico Nacional termina en el 2023).

⁷ En términos técnicos, es conocido como baja elasticidad precio de las exportaciones.

Se espera que esta tendencia se revierta a mediano y largo plazo debido al fin de la sequía que representaría un ingreso de más de 20 mil millones de dólares, el ahorro de divisas que usaban para importar energía debido a la creación del gasoducto y la posibilidad de renegociar la deuda con el FMI (CEEPYD-UNM, 2023)⁸.

En definitiva, tener reservas internacionales es muy relevante para el porvenir de la economía argentina para poder hacer frente al pago de la deuda con el FMI y poder mitigar riesgos dentro de un contexto global dinámico.

VI. TEORÍA, DATOS Y REALIDAD

En la Sección III, se han presentado las distintas variables que determinan las variaciones de precios según dos teorías económicas contrapuestas: marginalista y clásica- keynesiana.

El enfoque ortodoxo plantea que la inflación es provocada por excesos de demanda entendiendo que principalmente el motivo por el cual se generan las variaciones en los precios es la emisión monetaria. La misma pone más dinero en circulación sin generar mayor producción ya que desde esta teoría se entiende que la economía opera bajo el supuesto de pleno empleo de los factores productivos (plena UCI). Por este motivo, cualquier incremento de dinero tendrá como único efecto el incremento de los precios.

A partir de los conceptos de esta teoría es que llevamos las dos variables mencionadas (emisión monetaria y UCI) a relacionarlas con el índice de precios al consumidor. Hemos observado que no podemos determinar una relación entre estas variaciones y la inflación. Entonces no podemos afirmar que, al menos en Argentina, los incrementos de precios se den por excesos de demanda. Esto quedó manifiesto bajo el gobierno de Mauricio Macri donde el monetarismo no dio resultado y la inflación “lejos de ser impulsada por un exceso de demanda [...] se dio por aumento de los costos macroeconómicos” (Fiorito, 2020).

Desde la teoría heterodoxa clásico-keynesiana se plantea que estamos ante una inflación por costos y puja distributiva. Para esto se analizaron variables como el tipo de cambio, los precios de las materias primas y las variaciones salariales. Pudimos observar una relación directa entre el aumento del tipo de cambio y la inflación ya que el aumento del primero implica el incremento de muchos productos en la economía que, a su vez, desencadena un aumento en los precios finales. Asimismo, señalamos una relación inversa entre el tipo de cambio y los salarios ya que los incrementos de precios que provocan el aumento del tipo de cambio reducen el poder adquisitivo de los trabajadores disminuyendo su salario real. Además, también se concluyó que existe una fuerte resistencia salarial que provoca aumentos nominales ante incrementos de la inflación repercutiendo en la ganancia de los empresarios y por lo tanto espiralizando la inflación. Por último, analizamos la evolución de los precios de las materias primas y observamos que bajo el gobierno de Alberto Fernández y principalmente, posterior al comienzo de la pandemia del Covid-19, se observa un aumento de estas lo cual también implica un incremento en los costos de producción. Como consecuencia, se refleja el incremento del precio de los productos finales por lo que podemos afirmar que existe relación entre los precios de las materias primas y la inflación.

Siguiendo a Fiorito (2020), la inflación es un fenómeno que se explica a través de los costos macroeconómicos que, a su vez, dependen de los salarios, tipo de cambio y precios internacionales. Por lo expuesto, las políticas antiinflacionarias no deben seguir una lógica de ajuste de demanda sino implementar políticas

⁸ Los datos citados provienen del Informe N° 28 sobre Coyuntura Nacional e Internacional, elaborado por el Programa de Coyuntura del CEEPYD (UNM). Al momento de redactar este trabajo, Argentina se encontraba en plena campaña presidencial de 2023, con Sergio Massa y Javier Milei como principales candidatos. El informe completo está disponible en: http://www.unm.edu.ar/files/Informe_Nacional_e_Internacional_N28-23_OK.pdf.

de ingresos y acuerdos orientados al conflicto distributivo en concordancia con la evolución de precios. En definitiva, si bien el problema inflacionario tiene sus aspectos técnicos, no hay que descuidar los aspectos políticos de conflicto relacionados con las presiones por no perder el poder adquisitivo de parte de los trabajadores y no perder ganancias por parte de los empresarios.

VII. CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación hemos conceptualizado dos enfoques teóricos distintos como lo son el marginalismo y el clásico-keynesiano. A partir de este análisis, entendimos que la teoría marginalista argumenta que la inflación es provocada por exceso de demanda mientras que la teoría clásico-keynesiana lo hace a partir de los costos y la puja distributiva.

Para lograr concluir cuál de los dos tipos de pensamiento es el que puede explicar más adecuadamente la dinámica de precios en Argentina, hemos analizado los comportamientos de las variables que la explican desde ambos enfoques en el período de estudio 2015–2023. Desde la teoría marginalista, se observaron los comportamientos de la base monetaria para analizar si es la emisión de dinero la que lleva a incrementos de la inflación y la utilización de la capacidad instalada ya que esta teoría entiende que la economía opera bajo pleno empleo y cualquier variación en ese punto, se trasladaría a precios.

La teoría clásico-keynesiana, por su parte, argumenta que la inflación es provocada por variaciones en los costos por lo cual se han analizado los comportamientos del tipo de cambio mayorista, el índice salarial y el índice de precios de las materias primas.

Al realizar todas estas comparaciones entre las variables mencionadas y el IPC, pudimos concluir que el crecimiento de la base monetaria o las variaciones en la utilización de la capacidad instalada no guardan relación con el incremento de los precios. Por el contrario, cuando realizamos las comparaciones entre las variables que se proponen desde la teoría clásico-keynesiana pudimos observar que existen relaciones entre las mismas con la inflación. En el caso del tipo de cambio mayorista (TCM), se demuestra un claro pass through a los precios locales cuando éste se ve incrementado.

La segunda variable analizada bajo este enfoque fue el índice salarial, de aquí se desprenden algunas cuestiones importantes. En primer lugar, pudimos observar que existe una fuerte resistencia salarial en Argentina; hemos visto cómo el índice de precios (IPC) tiene un comportamiento casi idéntico al índice salarial, lo cual habla de cómo las presiones respecto a no perder poder adquisitivo son un factor importante en este país para explicar la espiral inflacionaria. En segundo lugar, pudimos determinar que existe una relación inversa entre el TCM y el índice salarial. Esto quiere decir que a medida que el tipo de cambio aumenta y esto es trasladado a los precios como vimos anteriormente, los salarios reales (w/p) pierden poder de compra. En este punto es donde se puede determinar una relación de puja distributiva y consecuentemente, un proceso inflacionario: el tipo de cambio aumenta, los precios aumentan, los salarios que tratan de no perder poder adquisitivo aumentan, gracias a las negociaciones sindicales.

Con relación al índice de materias primas, sobre el período 2015–2020, la información analizada no es suficiente para realizar una conclusión al respecto ya que prácticamente no tuvo variaciones. Sin embargo, a partir del 2021 con la incipiente salida de la pandemia, estos precios se incrementaron provocando también un aumento en los costos y, por ende, en la inflación.

Podemos concluir, entonces, que la teoría clásico-keynesiana es la que aporta mayor capacidad explicativa a la dinámica de precios en Argentina entendiendo que los procesos inflacionarios son consecuencia de

los incrementos en los costos macroeconómicos. Se desprende que las decisiones de política económica no deben estar relacionadas con ajustes de demanda sino con políticas de ingresos orientadas a reducir el conflicto distributivo alineándolo con el aumento de los precios. Estas estrategias deben mantenerse de manera constante por parte del gobierno con el objetivo de mitigar los aumentos en dichos costos y evitar que se reflejen en los precios (Fiorito, 2020).

Por último, para solucionar el problema de la inflación en Argentina partiendo del diagnóstico de costos y puja distributiva, es necesario contar con el poder político necesario para negociar precios y salarios, condiciones externas favorables y acumulación de reservas ya que el tipo de cambio explica en mayor medida el aumento de los niveles de precios en todo el período analizado. En definitiva, el gran problema histórico que atraviesa Argentina es la falta de dólares y no un exceso de pesos.

REFERENCIAS

- Alvarez, R. E. & Médici, F. (2024). An alternative view on inflation in Argentina in the new millennium: the challenges of the current situation. *International Economics/Economia Internazionale*, 77(1), 117-150.
- Amico, F. (2020). La macroeconomía de Macri: Adiós represión financiera, bienvenido nuevo default. *Circus Revista Argentina de Economía*, 7, 52-89.
- Benítez, L. y Córdoba, J. F. (2021). Rompiendo mitos: monetización del déficit y el rol del Banco Central. *Revista digital El País*. <https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/rompiendo-mitos-monetizacin-del-dficit-y-el-rol-del-banco-central/32276>
- CEEPyD-UNM (2023). *Análisis de coyuntura económica Nacional e Internacional, Informe N°28*. Universidad Nacional de Moreno.
- CEPAL (2021). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, Argentina. Informe anual*. Editorial CEPAL.
- Cesaratto, S. (2018). *Seis clases sobre economía: Conocimientos necesarios para entender la crisis más larga y cómo salir de ella*. UNM Editora.
- De Lucchi, J. & Vernengo, M. (2019). Cambiemos y el retorno del monetarismo como doctrina social en la Argentina. *Márgenes, Revista de Economía Política*, 5(5), 21-34.
- Fiorito, A. (2020). La inflación en tiempos macristas: La bancarrota intelectual del monetarismo en la Argentina. *Circus: Revista Argentina de Economía*. (7), 22-51.
- Fiorito, A. (2020 a). *Adam Smith*. Cap. 7 Precio natural y de mercado. <https://www.youtube.com/watch?v=eVR29jJ-qY>
- Friedman, M. (1968). The Role of Monetary Policy. *The American Economic Review*, 58(1), 1-17.
- Garegnani, P. A. (1979) La Realidad de la Explotación I-III, en Garegnani, P. [ed.] *Debate sobre la teoría marxista del valor*. Cuadernos del pasado y presente, México: N.º 82.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos – I.N.D.E.C. (2019). *Metodología del Índice de precios al consumidor (IPC)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/metodologia_ipc_nacional_2019.pdf
- Kurz, H. D. & Salvadori, N. (2003). ‘Classical’ vs. ‘Neoclassical’ theories of value and distribution and the long-period method. In Hahn F & Petri, F. (eds.) *General Equilibrium*. Routledge, 216-245.
- Morlin, G. S. (2023). Inflation and conflicting claims in the open economy. *Review of Political Economy*, 35(3), 762-790.
- Petri, F. (2008). Implicaciones para la política económica de recientes avances en la teoría del capital y la distribución. *Revista Circus. Revista Argentina de Economía*, 2, 74-105.
- Petri, F. (2020 [1989]). *Teorías del Valor y la Distribución. Una comparación entre clásicos y neoclásicos*. UNM Editora.
- Pizarro Levi, E. G. (2021). *Determinantes de la inflación: un análisis del caso argentino a través del Filtro de*

- Kalman (2004-2020)*. Banco Central de la República Argentina.
- Ricardo, D. (1973). *Principios de Económica Política y Tributación*, Capítulo XXX: “De la influencia de la oferta y la demanda sobre los precios. Ed. Ayuso.
- Smith, A. (1994 [1776]). *Investigación de la naturaleza y causas de las riquezas de las naciones*. Capítulo VII: “Del precio natural y del precio de mercado de los bienes”. Editorial Alianza.
- Vernengo, M. (2003). *Balance of Payments Constraint and Inflation*. Working Paper No. 2003-06. Department of Economics, University of Utah.
- Zícarí, J. (2023). Restauración y fracaso: La política económica de Macri (2015-2019). De la liberación extrema y el endeudamiento sistemático a la crisis. *Cuadernos de Economía Crítica*, 9 (17), 81-111.